

Desgarramiento entre globalización e identidad

Alejo Martínez Vendrell

En el mundo de hoy con suma frecuencia se experimenta una especie de desmembramiento, en virtud de que se siente la tensión propia de dos grandes fuerzas que nos jalan hacia direcciones opuestas. Por un lado vivimos el impulso expansivo de la globalización o hacia la integración en el vasto mundo que conforma nuestro planeta, mientras que por la otra parte sentimos la necesidad de arraigarnos en comunidades con las que nos identifiquemos plenamente, en sociedades reducidas que nos brinden cobijo e identidad. La globalización nos arroja a un vasto mundo con gran potencial de promover nuestro crecimiento, pero desconocido y desafiante que genera inseguridad y que de alguna forma vuelve más necesario recurrir a nuestros confortables sentimientos de íntima identidad.

Por ello no puede resultar extraño el que a menudo se vean en el mundo estos paradójicos contrastes entre las tendencias expansivas de la globalización y las introvertidas o retraídas de la necesidad psicológica de seguridad e identificación. Mientras mayor sea el amenazador impulso de la expansión hacia lo gigantesco y extraño o desconocido, es posible que se genere una mayor necesidad de refugio y seguridad en lo que se considera más cercano y más propio.

Reconocer este fenómeno quizá ayude a explicarse mejor lo que sucede en muchos sectores sociales en donde se vive con mayor intensidad el rechazo a lo extraño, a lo extranjero, en especial por parte de quienes se encuentran o se sienten en menor capacidad para afrontar los nuevos y exigentes desafíos que implica un mundo caracterizado por crecientes impulsos expansivos hacia la integración planetaria.

De alguna manera esa parece ser una importante influencia en los sentimientos que predominan entre quienes muestran mayores resistencias a involucrarse en las prevaecientes inclinaciones globalizadoras. Tal puede ser el caso del movimiento catalán que pretende marchar contra las tendencias históricas independizándose de España. Todo indica que por fin empiezan a tomar conciencia de la irracionalidad que implican las pretensiones de achicar su mundo, cuando lo que campea en la actualidad es precisamente el acrecentamiento de los espacios.

El impacto que los ha sacudido y obligado a tomar conciencia del despropósito en que pretendían o pretenden incurrir es uno muy sencillo, pero a la vez sumamente significativo. Ante la cada vez más realista amenaza de la separación de España, las principales empresas catalanas, las de mayor peso económico, con negocios que exceden con mucho el espacio de Cataluña, se han visto obligadas a tomar previsiones para evitar que resulten severamente dañadas por una perniciosa e intimidante independencia.

De esta manera han anunciado en forma masiva sus intenciones de salvarse cambiando sus sedes y emigrando hacia otros sitios de España, a fin de evitar quedarse fuera tanto de su mercado nacional como del de la Unión Europea. Adicionalmente también perderían

posibilidades de conseguir algunos financiamientos de instituciones de la Unión Europea e injustamente podrían verse expuestos a padecer boicots contra sus productos o servicios.

De ninguna manera convendría olvidar que las fuerzas productivas, que las técnicas e instrumentos de producción están impulsando hacia una mundialización y que quienes quieren achicarse en lugar de expandirse, pretenden remar en contra de la evolución de la humanidad.

amartinezv@derecho.unam.mx @AlejoMVendrell

Quienes quieren achicarse en lugar de expandirse, pretenden remar en contra de la evolución de la humanidad.

231.- Desgarramiento entre globalización e identidad. Oct.17/17. Martes. Quienes quieren achicarse en lugar de expandirse, pretenden remar en contra de la evolución de la humanidad. Cataluña.
<https://www.elsoldemexico.com.mx/analisis/desgarramiento-entre-globalizacion-e-identidad-265227.html>